

MEDIO: NA – NOTICIAS ARGENTINAS
FECHA: 10 de junio de 2009
UBICACIÓN: Cable – 16.18 hs.-

Estiman que 3 de cada 10 personas sufre síntomas del Síndrome de Intestino Irritable

Buenos Aires, 10 junio (NA) -- Entre un 25 y un 30 por ciento de la población sufre de síntomas del Síndrome de Intestino Irritable (SII), tales como "dolor abdominal, hinchazón, alteración del tránsito intestinal, diarrea o constipación", según datos de la Organización Mundial de Gastroenterología (OMGE).

"Este síndrome es el desorden digestivo más común en el mundo, y muchos pacientes lo sufren silenciosamente durante su vida activa y productiva, padeciendo una reducción en su calidad de vida", dijo el especialista Luis Alberto Viola, presidente de la Sociedad Argentina de Gastroenterología (SAGE).

La información estadística fue revelada hoy por la SAGE, entidad miembro de la Organización Mundial, durante la presentación de las denominadas Guías "Síndrome de Intestino Irritable - Una perspectiva global", que apuntan a "mejorar el diagnóstico y el tratamiento" de este problema.

"Las nuevas guías sirven como referencia para ser usadas por los profesionales de la salud de todo el mundo para diagnosticar y tratar el SII, y a la vez descartar otras patologías digestivas", señaló Viola, quien además es jefe de Gastroenterología y Hepatología del Sanatorio Güemes.

El documento elaborado por la OMGE contó con la participación de 15 prestigiosos expertos internacionales de Argentina, China, España, Francia, Holanda, India, Irlanda, Pakistán, Reino Unido, Rusia, Singapur, Suecia, Suiza y Uruguay.

A su vez, el especialista Sergio Huernos, médico del Hospital de Gastroenterología Udaondo, explicó que el SII "es un complejo sintomático crónico y recurrente, con exacerbaciones y remisiones, que se caracteriza por la presencia de dolor abdominal y alteración del tránsito intestinal manifestado por constipación, diarrea o la alternancia de ambos".

Los principales síntomas del SII son "dolor o molestia abdominal de intensidad y localización variable, intermitente y que calma con la evacuación; distensión o hinchazón abdominal que puede acompañarse de meteorismo; función intestinal alterada manifestada por cambios en la frecuencia evacuatoria, consistencia de la materia fecal alterada, urgencia y esfuerzo al evacuar, y sensación de evacuación incompleta".

Huernos subrayó que "esta patología es la segunda causa más frecuente de ausentismo laboral (la primera es la gripe), y es el trastorno funcional más frecuente del aparato digestivo".

"La mayoría de consultas al gastroenterólogo se deben al SII, que en los Estados Unidos tiene una prevalencia del 20% de la población, mientras que 3% sufre diabetes, 4% asma, 11% hipertensión arterial y 8% enfermedades cardíacas".

En tanto, Luis Bustos Fernández, médico gastroenterólogo, ex secretario de la SAGE y participante por Argentina de la elaboración de las nuevas guías, aseguró que "entre 25 y 30 por ciento de la población general sufre de síntomas como hinchazón, constipación o tránsito lento sin que su cuadro se pueda diagnosticar como SII, aunque padece de trastornos digestivos funcionales".

Bustos Fernández afirmó que "algo novedoso que aportan estas guías es la inclusión de la microbiota intestinal dentro de los mecanismos que producen el SII".

"Se puso el acento en tratamientos menos agresivos e invasivos, incluyendo la modulación de la flora bacteriana con probióticos y prebióticos. Además, la administración de determinados antibióticos también es una de las alternativas con las que contamos", añadió el especialista.

Los probióticos son microorganismos vivos que se utilizan en alimentos -algunos productos lácteos, tales como determinados yogures- y en preparados farmacéuticos, y son capaces de corregir alteraciones de la flora intestinal.

Según los médicos, algunas cepas "han probado reducir varios de los síntomas del SII, siendo bien aceptados y tolerados durante el embarazo, en niños y en combinación con medicamentos".

Por ese motivo, una de las recomendaciones de la OMGE para este síndrome es consumir a diario alimentos lácteos con fermentos, en especial, con probióticos que hayan probado tener beneficios sobre la salud digestiva.